

PRÉDICA “CONOCER A DIOS” (Domingo, 12 de julio de 2015)

Pastor Yamil Ismael

El conocimiento espiritual de Dios es la mayor de las necesidades de todo hombre

Jeremías 9:23-24 “Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: **en entenderme y conocerme**, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.”

NO se puede servir ni adorar a un Dios desconocido.

¿Conocemos la grandeza de Dios? El mínimo conocimiento espiritual de nuestro Padre nos incitaría a tener una vida con un reverente temor y una adoración permanente. ¿Cómo está nuestra honra a Dios, cómo esta nuestra adoración?... ¿Nuestra vida es un testimonio de adoración a nuestro Dios? Lutero, el que llevo adelante la mas grande reforma de la iglesia, dijo: “**El concepto que tienen de Dios es muy humano**”. Esta frase para la iglesia de hoy en día, sigue teniendo la vigencia y la contundencia que tuvo en ese tiempo.

Todos hablamos de lo bueno y misericordioso que es Dios, es totalmente cierto, pero NO ES SUFICIENTE como un conocimiento de El, debemos conocer sus Atributos, su Naturaleza, tal como lo revela las escrituras. Dios es bendito en sí mismo. En Isaías tenemos una descripción de nuestro Dios:

Isaías 40:11-15 “Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas. Este versículo nos gusta porque habla del beneficio para nosotros. ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos

juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados? ¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo.”

Isaías 40:22-26, 28 “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar. El convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como cosa vana. Como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; tan pronto como sopla en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca. ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio... ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.”

Qué diferente es este Dios, al Dios de nuestro del día a día!!!!

El Dios de las escrituras es el Dios que debemos conocer, no el que se predica con un evangelio centrado en el hombre. Sino el que es revelado a nuestro corazón por el ESPIRITU SANTO a través de las escrituras.

Este es el Dios de la escritura, Y..... si, todavía es “el Dios no conocido” (Hechos 17:23), para las multitudes descuidadas, o para la mayoría de nosotros. Para la iglesia actual

que busca su beneficio antes que cumplir la voluntad de Dios.

Hechos 17:23-27 “*porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.*”

“...y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios”

El tiempo, ahora...la habitación, aquí. Están prefijados...lo que hemos vivido últimamente con dos ausencias cercanas nos hace meditar... el fruto tiene que mostrarse...nos damos cuenta de la verdad de este versículo...prefijado el tiempo y el lugar... ¿para qué?...para que busquen a Dios.

La Supremacía de Dios

El “dios” de este siglo no se asemeja al Soberano de las escrituras, es como comparar la luz que produce una vela a la gloria del sol de mediodía. El dios actual que predicamos, como dijo Lutero, es una invención de la imaginación humana, producto de la mente del hombre, y de nuestras emociones y sentimentalismos.

“Los ídólatras que se hallan fuera del seno de la cristiandad se hacen dioses de madera o de piedra, mientras que los millones de idolatras que se hallan dentro del seno de la cristiandad

se elaboran “dioses” producto de sus propias mentes. En realidad no son otra cosa que ateos, ya que no hay otra alternativa posible sino creer en un Dios absolutamente supremo o no creer en Dios.”

Si es Dios:

- Su voluntad no puede ser resistida,
- Sus designios no pueden ser frustrados y
- Sus propósitos no pueden ser derrotados.

Malaquías 1:6 “*El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos...*”

La Supremacía de nuestro Dios viviente y verdadero, **se pone en manifiesto al ver la infinita distancia** que existe entre la criatura más poderosa y el Creador Todopoderoso. **Él es el Alfarero**, las demás criaturas no son más que barro en sus manos, que pueden ser transformados en vasos de honra o ser desmenuzados a su gusto.

Salmo 2:9 “*Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.*”

La supremacía absoluta y universal de Dios esta declarada en muchos lugares de la Biblia. Dios como ser Supremo:

1 Crónicas 29:11 “*Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelsa sobre todos. 29:12 Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.*”

2 Crónicas 20:6 “*Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y te tienes dominio sobre todos los reinos de las*

naciones? ¿no está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?”

La supremacía de Dios sobre la creación:

- Mar Rojo se dividió: Éxodo 14
- La tierra se abrió y se tragó a los rebeldes. Números 16
- El Sol se detuvo. Josué 10
- Se retrasó en 10 grados atrás en el tiempo. Isaías 38:8
- Los cuervos llevaron comida a Elías. 1 Reyes 17
- Cerró la boca de los leones con Daniel. Daniel 6:22

La Supremacía de Dios se demuestra también en su gobierno perfecto sobre la voluntad de los hombres:

Proverbios 21:1 *“Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina.”*

Efesios 1:11 *“En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que **hace todas las cosas según el designio de su voluntad,**”*

Los hombres nos jactamos de ser libres, de hacer nuestra propia voluntad, de que somos libres de hacer lo que nos plazca, Pero la Biblia dice:

Santiago 4:13 -15 *“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”*

Debemos descansar en esto, **que nuestra vida no es el producto de un destino ciego y una**

suerte caprichosa, sino que cada detalle ha sido ordenado por el Dios viviente y soberano. Ni un solo cabello de nuestra cabeza puede ser tocado sin su permiso.

Proverbios 16:9 *“El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos.”*

Qué consuelo, qué descanso para el verdadero cristiano es la Palabra de Dios.

La soberanía de Dios es el ejercicio de su Supremacía

Dios es el Altísimo, el Señor del cielo y de la tierra, esta exaltado infinitamente por encima de la más eminente de las criaturas. El es absolutamente independiente, no esta sujeto a nadie, ni es influido por nadie. Dios obra siempre como le place. Nadie frustra ni puede detener sus propósitos.

Isaías 46:10 *“que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;**”*

Daniel 4:35 *“Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?”*

(Nabucodonosor, el hombre más “poderoso” de la tierra)

Dios lo es en obras así como en Nombre, está en el trono del universo dirigiendo todas las cosas.

Spurgeon decía **“No hay atributo mas confortador** para Sus Hijos que el de la soberanía de Dios. **Bajo las más adversas circunstancias y las pruebas más severas,** creen que la soberanía los gobierna y los santificará a todos. Esta es la doctrina del señorío de Dios, sobre toda la creación.” En contrapartida, este es el atributo mas odiado por

los hombres que no aceptan el Reino de Dios, porque Dios dispone de toda la creación, incluidos los hombres como a Él le place.

Así pues **Salmo 135:6** “*Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*”

Así es la Potestad de nuestro Dios:

Sin rival en su Majestad
Sin límite en su Poder
Sin nada fuera de si misma, que le pueda afectar.

Pero vivimos en tiempos donde se habla de la responsabilidad humana, y dicen que si reconocemos la soberanía de Dios, estamos excluyendo la responsabilidad humana, cuando en realidad la responsabilidad humana se basa en la soberanía de Dios y es el resultado de la misma.

Muchos erróneamente dicen que la soberanía de Dios termina donde comienza la responsabilidad humana, pero **nuestra responsabilidad comienza en la orden soberana de Dios**, y la soberanía de Dios no tiene ni tendrá terminación. En su soberanía escogió colocar a cada una de sus criaturas en la condición que pareció bien a sus ojos. Por ejemplo coloco a **Adán** en un estado condicional a la obediencia de lo que Dios le había ordenado, era responsabilidad de Adán obedecer a Dios.

Dios con **Israel**, estaban bajo el pacto de las obras, la bendición sobre Israel dependía del cumplimiento de ciertas leyes. Entonces la responsabilidad humana se basa en la soberanía divina. Incluso hay cosas que no nos parecen justas, pero si lo son porque Dios lo mandó:

- Matar a los cananeos
- Despojar a los egipcios de sus joyas y riquezas

Entonces, la responsabilidad humana se basa en la soberanía de Dios.

El ejemplo mas hermoso del ejercicio de la absoluta soberanía de Dios, es el Nuevo Pacto, o el Pacto Eterno, del Hijo con el Padre, **Jesús fue puesto en un estado condicional**, para asumir todo el pecado del mundo, tenia que cumplir ciertas condiciones:

- Despojarse de toda divinidad
- Hacerse hombre
- Ser hecho en semejanza de carne de pecado
- Honrar la ley
- Llevar todos los pecados en su propio cuerpo sobre el madero
- Hacer expiación completa
- Sufrir la ira de Dios, morir (muerte de cruz), ser maldecido, ser sepultado

Por el cumplimiento de todas estas condiciones, le fue ofrecida una recompensa.

Isaías 53:10-12 “*La recompensa verá linaje, justificará a muchos, Primogénito entre muchos hermanos, tendrá un pueblo que participaría de su gloria.*”

En otras palabras, la recompensa de Jesús fue la bendición que el Padre derrama hoy sobre ti y sobre mí. Jesús cumplió todas esas condiciones, y porque las cumplió, el Padre esta comprometido en juramento solemne a preservar para siempre y bendecir por toda la eternidad a cada uno de aquellos por los cuales hizo mediación su Hijo hecho hombre.

Jesús tomó nuestro lugar, ahora nosotros participamos de Su lugar:

- Su justicia es nuestra justicia
- Su posición delante de Dios es nuestra posición
- Su vida es nuestra vida

No hay ninguna condición que tengamos que cumplir, ni una sola responsabilidad que

tengamos que hacer para alcanzar la gloria eterna.

Hebreos 10:14 “*porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.*”

Este es el más hermoso ejemplo de la Soberanía de Dios. Adán e Israel fueron colocados en una posición condicional en la que la bendición dependía de su obediencia y fidelidad a Dios.

En contraste con estos, la “manada pequeña” (Lucas 12:32), le ha sido dada una posición incondicional e inmutable en el pacto de Dios, porque la bendición depende de lo que Cristo hizo por nosotros.

Eclesiastés 3:14 “*El fundamento sobre el que descansan los elegidos de Dios es perfecto: nada puede ser añadido, ni nada puede serle quitado*”

2 Timoteo 2:19 “*El fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos...*”. El Señor nos conoce, no hay duda,...la pregunta es ¿Conocemos nosotros a nuestro Señor?

El conocimiento de Dios

Existe una tremenda comparación, con un aborígen, de una tribu totalmente apartada de la civilización, que en plena selva encuentra un reloj, y después de un tiempo de deducción, el salvaje llega a la conclusión que existe un fabricante de relojes. Hasta aquí esta muy bien, pero si el salvaje trata de ir más allá y de formarse un concepto del relojero, como su carácter, maneras, afectos personales, conocimientos, etc. ¿Podría este salvaje decir sobre el relojero: “Yo le conozco”? Por supuesto que no.

Ahora ¿está el Dios eterno e infinito mucho más al alcance de la razón humana? ¿Como el relojero lo está a la mente del aborígen?...NO. El Dios de la escritura solo puede ser conocido

por aquellos a los cuales **Él mismo se da a conocer.**

Juan 4:23 “*...Porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren*”

“Dios es Espíritu” (Juan 4:24) entonces la razón humana no puede conocer a Dios, solo puede ser conocido espiritualmente. El hombre caído está muerto a todo lo espiritual, a menos que nazca de nuevo, que sea llevado sobrenaturalmente de la muerte a la vida, no puede siquiera **ver** las cosas de Dios.

Juan 3:3 “*Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios, y mucho menos entenderlas*”

1 Corintios 2:14 “*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*”

¿Cómo nacemos? ...Ciegos naturalmente y espiritualmente. Un bebé al nacer no mira, al inicio solo ve sombras, y poco a poco se va aclarando su visión, incluso no ven todos los colores.... Nosotros, todos somos ciegos espirituales de nacimiento

Ceguera Espiritual: Sólo el Mesías podía hacer un milagro a un ciego de nacimiento. Esta era una señal.

Isaías 29:18 En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas.

Isaías 35:5 “*Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.*”

Isaías 42:7 “*para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.*”

Mateo 11:2 “Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. **Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;**”

Juan 9: A lo largo del capítulo podemos ver el desarrollo de la fe de este hombre al ir cambiando su identificación de Jesús: (1) un hombre (v. 11); (2) un profeta (v.17); (3) al título honorífico de "Señor" (v. 36); y al final hacer (4) uso teológico del término (v. 38).

La palabra griega es la misma en los vs. 36 y 38, solamente el contexto determina la connotación.

Juan 9:38 “Y él dijo: *Creo, Señor; y le adoró.*” Este es el clímax del relato en lo que se concierne a la salvación del hombre sanado.

El “ver” gobierna el principio de la vida cristiana

¿Cuál es el principio de la vida cristiana? Es el ver. Al ciego de nacimiento, tras ser expulsado, Jesús le encontró y le dijo: “¿Crees tú en el Hijo de Dios?” Y el hombre “respondió y dijo: ¿Quién es Señor para que crea en él? Jesús le dijo: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo Señor, y le adoró.” El objeto de la vista espiritual es el reconocimiento del Señor Jesús, y va a ser así durante todo el trayecto, de comienzo a fin.

Podemos decir que nuestra salvación fue un asunto de vernos a nosotros mismos como pecadores. Pero si hubiera quedado ahí, hubiera sido una expectativa muy pobre. O podemos decir que es ver que Cristo murió por los pecadores. Esto está muy bien pero tampoco es suficiente

Juan 9:35 “Oyó Jesús que le habían expulsado; y *hallándole,...*” (El mismo se da a conocer)

Juan 4:4 “Y le era *necesario* pasar por Samaria.”

Él mismo se da a conocer. Pero hay un proceso previo. El ciego de nacimiento tuvo su encuentro inicial con Jesús, luego se tuvo que enfrentar contra la religión de los fariseos, contra la traición de sus padres, tuvo que ser expulsado de la sinagoga.

Así como el ciego fue expulsado, aun así no negó el milagro que Jesús había hecho en su vida, la primera respuesta cuando le preguntaron por Jesús fue “no se”...pero no le negó...

“...y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, **palpando**, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros”.

Él mismo se da a conocer

Juan 4:23 “...Porque también el Padre tales adoradores **busca** que le adoren”

Así como la mujer samaritana, salió a buscar agua al pozo en una hora poco inusual,

Así como Zaqueo se subió a un árbol, y no le importó su reputación (no te subas al árbol equivocado).

Así como Pedro le prestó su barca a Jesús, y no se quedó con su barca llena de peces, eligió seguir a Jesús.

Así como la mujer con el flujo de sangre, se abrió paso por medio de la multitud para llegar al tocar el vestido de Jesús.

Todos ellos hicieron algo para ser encontrados por Jesús,

Salmo 89:20 “Hallé a David mi siervo; Lo ungué, con mi santa unción.” Todas son bendiciones después de que Dios nos halle en el lugar correcto...hasta el v 28.